

# UN NUEVO TRAMO VIARIO HALLADO EN TARRAGONA: EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DE A. DE ROMA 2-3-4 QUINTA DE SANT RAFAEL

## 1.- INTRODUCCIÓN

Las vías de comunicación son, a un tiempo, consecuencia y causa del poblamiento, puesto que cumplen el cometido de relacionar entre sí las ciudades o núcleos de población o los lugares de interés estratégico, político o económico, a la vez que tras su trazado se suman nuevos establecimientos que aprovechan las facilidades que se les ofrecen, de suerte que la topografía histórica y la ocupación del suelo encuentran en el conocimiento de los caminos una base para su primera explicación.<sup>1</sup>

Mantener las ciudades bien comunicadas es indispensable para un buen funcionamiento y desarrollo del territorio. Así pues, la construcción de “carreteras”, de caminos, fue un punto importante en la ingeniería romana. Se buscaba siempre el camino más corto y el terreno más acorde con las necesidades del momento. Las obras públicas se hacían para su persistencia en el tiempo y para que ofrecieran un eficaz servicio.<sup>2</sup>

Los caminos son un elemento importante en el desarrollo de un pueblo al permitir una serie de relaciones interurbanas que ayudan al desarrollo del comercio y el intercambio de culturas de la sociedad. La romanización de los pueblos va unida a estos caminos.

No cabe duda que uno de los factores que favoreció el establecimiento de los primeros núcleos de población y explotaciones agrícolas en nuestras comarcas fue la existencia de una red viaria que ya estaba bien estructurada antes de la llegada del ejército expedicionario romano en el año 218 a.C. En época de Augusto la antigua red viaria fue considerablemente ampliada y tomó su fisonomía casi definitiva. A partir del cambio de Era, esta red no sufrió otra modificación importante, pero los caminos secundarios también son importantes. Ya a principios del siglo I a.C, debía existir una importante red de caminos secundarios comunicando las más apartadas villas con la calzada principal.

1. BELTRÁN: 1990. pp. 45.

2. *Roma a Catalunya*. 1992. pp. 69. Sobre las vías en Gallia ver GRENIER: 1934. Y sobre las vías en Britania ver MARGARY: 1973.

El recorrido de las vías romanas de Catalunya viene determinado sobre todo por el relieve del país. El principal de los caminos, la Vía Augusta, sigue la ruta natural de la Depresión Pre-Litoral, y la vía de la costa, paralela a la primera, la llanura del Maresme. Las vías de segundo orden fueron construidas casi siempre siguiendo depresiones, llanuras o cursos de ríos.<sup>3</sup>

## 2.- EXCAVACIÓN EN A. DE ROMA 2-3-4 QUINTA DE SANT RAFAEL.

### 2.1.- Situación del solar y campañas de excavación

El solar de la Avenida de Roma nº 2-3-4 Quinta de Sant Rafael sufrió durante los meses de mayo a julio del año 1994 tres campañas de excavación que dieron como resultado la aparición de un tramo de vía romana en dirección NE/SW. Encuadrada en un solar de 23'04 x 26 m. cercano al río Francolí y a pocos metros de una de las zonas arqueológicas más importantes de la ciudad, conocemos que se conservaba en una longitud mínima de 20 m. (se adentraba bajo el solar donde hoy se encuentra el Parc de la Ciutat) y una anchura aproximadamente de 8 m.

La primera intervención arqueológica consistió en un seguimiento con la apertura de cinco zanjas, cuatro paralelas a la Avenida de Roma y una quinta transversal. Todas ellas tenían 1'20 m. de anchura x 3'50 m. de profundidad x 16 m. de largo, y se rebajaron con la ayuda de una máquina retro-excavadora lo cual dificultó bastante el desarrollo de la intervención (fig. 1). Una vez rebajados los niveles superiores de tierra (estratos de relleno) llegamos a un nivel de limos que amortizaba un pavimento compuesto por guijarros de río ligados con cal y que nosotros interpretamos como un posible *rudus* de una vía. Después de rebajado este nivel de limos hicimos una pequeña sección para poder dar una datación aproximada al camino. La vía se encontraba asentada sobre un nivel de arcillas por un lado y de caliche en el otro. También se pudo documentar en esta primera intervención un muro construido en piedra unida en seco conservado en una altura de 80 cm.

Una vez que el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya otorgó el permiso se decidió la excavación en extensión de todo el solar, extra-ándose los diferentes niveles de rellenos modernos con la ayuda de una máquina retro-excavadora. El objetivo de esta excavación era documentar las estructuras aparecidas durante la intervención arqueológica preliminar para poder delimitarlas con exactitud.

Rebajados los niveles superiores encontramos un pavimento muy deteriorado en superficie formado por guijarros unidos con cal. En relación a esto sacamos a la luz el muro que habíamos podido documentar en la anterior campaña

3. CASAS: 1994, p.p. 39.

pudiéndose confirmar la presencia de remodelaciones o arreglos del camino a lo largo de su utilización.

Una vez que la Comisión de Patrimonio de la Generalitat de Catalunya aprobó la construcción de un edificio de viviendas en el solar con la consiguiente destrucción de toda la vía que había aparecido en el centro del terreno, se decidió realizar la última intervención arqueológica en la zona. El Departamento de Cultura dió entonces el permiso para poder excavar todos los niveles hasta llegar al terreno estéril, pudiéndose comprobar que el camino continuaba hacia el solar donde hoy se ubica el Parque de la Ciudad y dejando así constancia arqueológica para una posible y futura excavación.

El objetivo de esta excavación era documentar con exactitud las diferentes reestructuraciones y etapas en la vida de la vía y del muro anexo (fig. 2).

## 2.2.-Interpretación

Los materiales arqueológicos obtenidos durante la realización de los trabajos de excavación nos presentan tres etapas muy diferentes de la vida de la vía romana: una primera fase constructiva fechada en el cambio de Augusto a Tiberio; una segunda fase o remodelación a mediados del siglo II d.C. y una tercera de abandono. No obstante, hemos creído conveniente hacer dos apartados diferenciando las fases constructivas del estudio exhaustivo del material.

### A) 1ª fase constructiva

Esta primera fase de construcción está representada por el pavimento inferior 109 y el muro 103. Parece que el pavimento podría constituir el *Rudus* y el *Statumen* de una Vía *Afirmada* (*Iniecta Glarea*) o una *Vía Terrenae* que habría perdido el *Nucleus* y la *Summa Custra*. Este pavimento mostraba aún las marcas dejadas por las ruedas de los carros a su paso por el camino (fig. 3 y 4). La calzada se encontraba constituida por una base de grandes piedras de río de unos 35 x 15 cm. unidas por tierra y limos y por una capa más estrecha superior también construida de guijarros, cal y tierra (*Statumen*). El material arqueológico encontrado no es muy abundante si tenemos en cuenta que excavamos una longitud de 20 m. Los fragmentos cerámicos son grandes (hecho nada curioso si tenemos en cuenta que en la construcción de las vías se utilizaban materiales de este tipo para poder absorber el agua de las lluvias) y destacan las ánforas ebusitanas e itálicas junto a las tarraconenses, datándose este estrato en época del cambio de Augusto a Tiberio.

Asociado a este pavimento destacamos un muro construido con piedra unida en seco, teniendo como característica importante que las piedras se encuentran recortadas y alisadas en la vertiente norte, lado que coincide con el interior del camino (fig. 5 y 6).

### B) 2ª fase constructiva (remodelación)

Abarcaríamos una serie de pavimentos (U.U.E.E: 104, 105, 106, 107, 111). Posiblemente sea una segunda fase dentro de la vida de la vía y la podemos identificar como una remodelación realizada a mediados del siglo II d.C debido, seguramente, a la mala conservación del camino. No se han encontrado restos que nos hagan pensar en un pavimento enlosado por lo cual podríamos deducir que la calzada remodelada podría pertenecer al tipo de *Iniecta Glarea* o *Via Afirmada*, en la cual tendríamos tres capas: *Statumen* (U.E. 109, ya que utilizarían la vía anterior como base), *Rudus* (representado por las U.E. 105, 106, 111), *Nucleus* formado por la U.E. 107 y la *Summa Custra* que, creemos, ha desaparecido.

Nos encontramos dentro de una cronología cerrada que nos transporta a la mitad del siglo II d.C. Los materiales de estos estratos son más numerosos. Al contrario que en la fase anterior, en esta segunda podemos contar con un número considerable de fragmentos de cerámicas finas (como pueden ser la T.S.A.A, la Cocina Africana o la T. S. Sudgálica) que nos dan un espacio-tiempo más preciso. Hemos de destacar también la presencia de numerosos fragmentos de estucos pintados con bellos colores y motivos florales.

### C) 3ª fase constructiva (estratos modernos)

Por último, la tercera fase está formada por los estratos superiores, U.E: 101, 102, que contienen materiales muy modernos (plásticos, botellas de Coca-cola, ladrillos, etc...), contemporáneos a nuestros días. La utilización de una máquina retro-excavadora para llegar hasta los niveles romanos del camino nos impidió el estudio de la continuidad de éste más allá del siglo II d.C., y desconocemos por completo en que época se dejó de utilizar esta vía como tal (fig. 7 y 8).

## 2.3.- Estudio del material arqueológico

El estudio del material arqueológico está estrechamente ligado a las tres fases constructivas de la vía y de esta manera lo vamos a presentar:

### A) 1ª fase constructiva

Abarcaría los estratos 103 y 109. Los materiales hallados durante la excavación de estas dos unidades estratigráficas nos transportan a un periodo importante de la historia: el cambio de poder de la mano de Augusto a Tiberio. La U.E. 103 representa el muro de delimitación de la vía y una vez desmontado pudimos recoger una serie de elementos cerámicos un tanto escasos pero significativos. Todos los fragmentos son informes lo cual nos impide una apreciación exacta de la cronología del muro (que se fecha entre el siglo I a.C y el siglo I d.C), pero si tenemos en cuenta que esta estructura va unida al pavimento 109 podemos precisar con menos margen de error. Seis fragmentos de ánfora itálica, uno de ánfora

tarraconense y cinco de común oxidada romana nos bastan para identificarlo.

Por el contrario, la unidad estratigráfica 109 nos aporta un abanico más amplio y diverso que nos ayuda a determinar con más exactitud el marco cronológico e histórico en el que se construyó el camino. Si comenzamos por la cerámica fina nos encontramos con un pequeño fragmento de cerámica pre-campaniense con decoración de palmetas que, aunque está muy lejos del periodo en que se desarrolla esta primera fase, nos parece curioso. También tenemos fragmentos de Campaniense A y B y de Gris de la Costa Catalana. Abundante es también la cerámica común entre la que destacamos los veinticuatro fragmentos ibéricos, que corresponderían a cuatro vasijas, la común oxidada itálica (entre la que se encuentra un mortero), y los tres fragmentos de común oxidada romana. Pero quizás el apartado más numeroso es el perteneciente a las ánforas. Hemos de tener en cuenta que los grandes fragmentos cerámicos servían para absorber el agua de la lluvia para que no quedase estancada. Pues bien, podemos destacar dos labios de ánfora ibérica que corresponderían a dos recipientes, tres fragmentos informes de ánfora cartaginesa, trece de ánfora ebusitana y tres labios de ánfora greco-itálica (correspondientes a tres recipientes). En lo que respecta al apartado de las ánforas itálicas, hemos de destacar que es el grupo más numeroso con un total de 118 fragmentos, pero con la característica de que no hemos hallado ningún labio, lo cual nos impide conocer el número de individuos. Las ánforas tarraconenses son las que nos acercan con más exactitud a la cronología propuesta ya que de ella se han conservado los tres tipos más característicos: Pascual 1, Layetana 1 y Dressel 2/4 con dos, dos y un individuos respectivamente junto a 62 fragmentos informes de los cuales desconocemos el tipo (fig. 9 y 10). También encontramos cuatro fragmentos de ánfora bética y dos de indeterminada. El material de construcción está presente en este estrato con once fragmentos de *tegulae*, diez de *imbrices* y dos de *lateres*. Para finalizar, hemos de decir que los fragmentos metálicos también son abundantes, destacando el hierro con un número de treinta, y el bronce con un número de seis, de entre ellos tres clavos.

### B) 2ª fase constructiva

Englobaría una serie de estratos homogéneos de una cronología que se centra en la mitad del siglo II d.C. Los elementos cerámicos más característicos que nos han llevado a esta conclusión (y que vamos a desarrollar en este apartado) han sido la T. S. Sudgálica y la Cocina Africana. Estas unidades estratigráficas son las siguientes: 104, 105, 106, 107, 111. Nos limitaremos a comentar de manera general el contenido sin especificar la unidad estratigráfica de cada elemento.

El número de material fino que aparece en estos estratos ha aumentado en comparación con la anterior fase constructiva. Observamos así que aparecen varios fragmentos de Campaniense A y B dándonos un cómputo de cuatro individuos como mínimo. Junto a ésta también tenemos Gris de la Costa Catalana, Paredes.

Finas e incluso fragmentos de orla y marco de varias lucernas. Características de estratos de este tipo son también las ánforas y las cerámicas ibéricas pintadas. Pero lo más importante es el gran conjunto de cerámicas de mesa y de cocina que incluyen en nuestro caso una diversa tipología: Comenzaremos por la T.S. Itálica que pese a ser anterior al período de construcción de esta segunda fase, conocemos la existencia de la forma 1 con una cronología del 40 a.C al 15 d.C, la forma 12, 2 que iría desde el 15 a.C al 20 d.C y tres pies indeterminados, pero que conservan el sello AEI.

Uno de los grandes conjuntos es el de la T. S. Sudgálica con un número de tipos heterogéneo: por un lado tenemos los tipos Drag. 17a, Drag. 17b, Drag. 15/17, Drag. 24/25. Drag. 27 y Drag. 29 que nos dan una cronología del siglo I d.C., pero por otro tenemos unas cerámicas que nos llevan a la mitad del siglo II d.C como son: Drag. 33, Drag. 37 y Drag. 36. que conviven junto a la T. S. A. A. Destacaremos que en varios de los fondos han aparecido las marcas de alfarero (**VAL.SEP.OF** y **OF - S**) (fig. 11). Entre los fragmentos informes, apareció un fondo de pátera con decoración a ruedecilla interior y con cartela rectangular: **OF FUSCI**, y varios decorados con círculos enmarcados en cartelas.

El conjunto de la T. S. A. A también es muy variado: del siglo I d.C destaca el tipo Hayes 2 (años 60-90), mientras que el resto del conjunto ya aparece en época flavia (Lamb. 7a, Lamb. la) y se desarrollan durante el siglo II, o bien se fabrican en el mismo siglo II (Lamb. 7b, Lamb. 1b, Lamb. 3a, Lamb. 19...) (fig. 12 y 13).

Pero el panorama más amplio nos viene de la mano de la Cocina Africana. Entre los diversos tipos que aparecieron en el conjunto, hemos de destacar seis fragmentos de Vila-roma 5.39. Este tipo sólo había sido hallado hasta el momento en una excavación de Tarragona (a la cual debe su nombre) en la que apareció un vertedero de cerámica fechado en el siglo IV. Así pues, podemos afirmar que el tipo Vila-roma 5.39 ya se producía a mediados del siglo II (fig. 14).

Observamos en el apartado de ánforas que destaca por número de individuos la tarraconense del tipo Dressel 2/4 con 18 y la Dressel 20 del ánfora bética con 3.

Como siempre, el número de fragmentos de material de construcción es relativamente elevado (destacando las *tegulae*). Al mismo tiempo, destacamos como curioso el hecho de haber aparecido numerosos fragmentos de metal (sobresaliendo el hierro).

### C) 3ª fase constructiva

Corresponde a los estratos contemporáneos (UE 101, 102) y pese a haberse encontrado en ellos material arqueológico que nos daría una cronología del s. II d.C., todos ellos aparecen mezclados con un número importante de fragmentos de ladrillo moderno. Podemos así afirmar que son niveles de tierra removidos y aportados, posiblemente, de alguna obra cercana al lugar.

#### D) Estratos fuera de contexto

Por último nos queda hacer mención de los estratos 107 y 108. La UE 107 puede asociarse al s. II d.C. porque se encuentra entre los niveles 104 y 105. Sólo presenta dos fragmentos determinables: 1 de ánfora Tarraconense del tipo Dresel 2/4 (s.I d.C.) y otro de cocina africana tipo Ostia III fig. 267a, datado a partir de época flavia

Por otro lado, la UE 108 correspondía a una mancha negra en la tierra junto a la vía que creemos fuese una hoguera. En ella aparecieron numerosos fragmentos de lucerna quemada y de cristal.

#### E) Los estucos

Una vez finalizada la excavación y estudiado los materiales que en ella aparecieron creímos conveniente comentar el conjunto de estucos pintados que aparecieron entre los diferentes estratos de pavimentación del camino. Si bien el mayor número de ellos presenta una monocromía, tenemos un grupo reducido de fragmentos decorados subdivididos de la siguiente manera:

En primer lugar, tenemos una decoración de cenefas blancas sobre un fondo amarillo; apenas aparecieron ocho fragmentos que nos sirven para poder reconstruir el dibujo. Son de pequeñas dimensiones y se encuentran muy deteriorados.

El segundo grupo viene representado por un conjunto de fragmentos con decoración floral en un fondo granate y rojo. Las flores u hojas (no se aprecia con exactitud) están pintadas en colores suaves como son el amarillo claro, el gris y el blanco. No se ha podido reconstruir el dibujo con exactitud, ya que carecemos de un modelo.

El tercer grupo es más sencillo. Parece representar una línea amarilla de la cual sobresalen llamas del mismo color sobre un fondo granate que podrían pertenecer a un marco.

El cuarto y último grupo presenta una decoración de "candelabro" con colores granate, blanco, turquesa y amarillo.

### 3.- Conclusiones

Nos encontramos ante la presencia de un camino construido fuera de los muros de la ciudad romana. El estudio del material arqueológico hallado durante la excavación nos han llevado a pensar que, si bien desconocemos el momento de abandono del camino, sí podemos hablar de dos momentos constructivos importantes: un primer momento fechado en el primer cuarto del siglo I d.C y que abarcaría un muro de delimitación y un pavimento (*Rudus, Statumen*) con una potencia de unos 45 cms. aproximadamente y que se asienta sobre el terreno natural (caliche); por otro lado, el segundo momento vendría dado por la remodelación del viejo camino a mediados del siglo II d.C. a la que se le asocia un posible desagüe al lado del muro.

Fue Augusto quien mandó construir una extensa red viaria por todo el Imperio que le permitió la conquista de numerosos puntos estratégicos. Esta red, finalizada por Tiberio, fue utilizada por sus sucesores que vieron en ella la vía de conquista de nuevos territorios, facilitándose las comunicaciones terrestres. Durante el siglo II es difícil encontrar indicios en Catalunya de una exhaustiva reconstrucción de los caminos, pero con la llegada de Maximino al poder en el siglo III se comienzan a reparar las principales calzadas. No obstante, los Antoninos (destacando a Adriano), reconstruyeron algunas calzadas antiguas y mandaron construir nuevas en el resto del Imperio. Este hecho coincide con la cronología que nos proporciona el tramo de vía encontrado en la excavación de la Avenida de Roma de Tarragona.

El hecho de que la vía apareciese en dirección diagonal (NE/SW) con respecto al solar imposibilitó el poder realizar un estudio completo de la misma y sólo podemos proporcionar unas medidas aproximadas de la anchura del camino ya que parte de él penetra en el terreno colindante (el cual aún no se ha excavado).

Un hecho curioso que nos llamó mucho la atención y que veremos más detallado en los planos que se anexan, es la falta de restos arqueológicos (estructuras, enterramientos...) alrededor de este camino pese a que la vía se encuentra situada muy cerca de conjuntos arqueológicos tan importantes como son el Parc de la Ciutat, Parc Central, Necrópolis Paleocristiana, etc...

Este camino lleva la dirección NE-SW atravesando la Avenida de Roma coincidiendo con los restos viarios de la calle Vidal i Barraquer<sup>4</sup>. Por este motivo es imposible que este camino atravesase el supuesto puente romano que, según la tradición, se levantaba donde hoy tenemos el actual puente que vadea el río. ¿Dónde cruzaba esta vía el río Tulcis? Hemos de pensar en la construcción de un puente que atravesase el río Francolí y que hubiese estado situado río arriba.

El tramo de vía hallado en 1994 perpendicular a la A. de Roma y en dirección NW - SE nos ha proporcionado una nueva visión de la red viaria en la zona suburbial de la ciudad. No se encuentra asociada a ningún tipo de construcción, pero sus dimensiones (8 mts. de anchura como mínimo) y su potencia nos hace pensar que era un camino importante. Si seguimos su trayectoria hacia el SE vemos que atravesaría el Parque de la Ciudad donde, al realizarse las excavaciones arqueológicas en el año 1987, no se hallaron indicios de ningún camino que llevase esa misma dirección. No obstante, se descubrió un muro compuesto por piedras de río unidas con una argamasa muy arenosa que apareció muy arrasado por las máquinas y marcaba el límite meridional del sector funerario del parque. Este muro corre en dirección NW - SE y, probablemente, está relacionado con otro muro que corre perpendicular y que es de idéntica tipología<sup>5</sup>. ¿Podrían estos

4. COTA 64: *Memòria de la Intervenció arqueològica a l'A. Vidal i Barraquer s/n, parcel·la 17 de Tarragona, Tarragonès*. Octubre de 1995. Memoria presentada en el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya en el mes de abril de 1997. Inédita.

5. TED'A: 1987, p.p. 37.

muros estar relacionados con la vía aparecida en la A. de Roma? Por otro lado, en el parque también se hallaron diversos enterramientos, unos de carácter modesto en ánfora que se fechaban entre siglos III - IV d.C, y otros de carácter monumental (sepulcros de cámara) fechados entre los siglos III - V d.C. Al ser el tramo encontrado en la A. de Roma el más alejado del suburbio es posible que se abandonase a mitad del siglo II.

El paso del río Tulcis obligó a la construcción de un puente resistente. Aunque en un principio probablemente se construyese una pasarela de madera para luego, en época de Augusto, levantar un puente de piedra<sup>6</sup>, se desconoce la forma de la estructura y el número de arcos que tenía. Una cosa es segura, se levantó en piedra unos metros más arriba del lugar que hoy ocupa el puente situado en la A. de Roma. Los últimos descubrimientos de la red viaria en la zona nos llevan a pensar en este hecho. El tramo de vía descubierto en la calle Vidal y Barraquer lleva una dirección E-W paralela a la actual A. Roma. Por otro lado, el trazado que presenta el pavimento hallado en la Quinta de Sant Rafael nos hace pensar que giraría hacia el Oeste, a la altura de la calle Enric d'Ossó, para cruzar el Francolí.

MERCEDES TUBILLA MARTÍNEZ

## BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V, 1992  
AAVV.- *Roma a Catalunya*. Col. Art i Exposicions. Institut Català d'Estudis Mediterranis. Barcelona, 1992.
- ABÁSOLO, 1994  
JOSE ANTONIO ABÁSOLO: "El estudio de las vías romanas en Hispania". *Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La Ciudad en el Mundo Romano*. Tarragona, 1994.
- ADAM, 1989  
JEAN PIERRE ADAM: *La Construction Romaine (Materiaux et techniques)*. Grans Manuels Picard. París, 1989.
- ALFÓLDY, 1991  
GÉZA ALFÓLDY: "Tàrraco". *Forum nº 8*. M.N.A.T. Tarragona, 1991
- ANUARI, 1993  
*Anuari d'intervencions arqueològiques 1982-1989. Època Romana, Antiguitat Tardana*. Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Barcelona, 1993
- ARBELOA, 1987  
JOAN-VIANNEY M<sup>a</sup> ARBELOA: "La qüestió de l'accés nord-oriental a la ciutat de Tàrraco". *B.A. ép. V*, años 1982-83 nº 4-5 Tarragona, 1987 pp. 161.
- ARBELOA, 1989  
JOAN-VIANNEY M<sup>a</sup> ARBELOA: "La ocupació suburbial de les ciutats romanes: el sector nord-oriental de Tàrraco". *B.A. ep V*, años 1986-87. núm. 8-9. Tarragona, 1989.
- ARIAS, 1987  
GONZALO ARIAS (ed.): *Repertorio de caminos de la Hispania Romana*. Cádiz, 1987.
- BARCÍA, 1880  
RAMÓN BARCÍA: "Calzada". *1er diccionario general etimológico de la lengua española*. Tomo I. Madrid, 1880.
- BARCÍA, 1883  
RAMÓN BARCÍA: "Vía". *1er diccionario general etimológico de la lengua española*. Tomo V. Madrid, 1883

6. SÁNCHEZ REAL: 1990, p.p. 145-146.

- BELTRÁN, 1990:  
 ANTONIO BELTRÁN: "Red viaria en la Hispania Romana: Introducción". *Simposio sobre la Red viaria en la Hispania Romana*. p.p 45-54. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1990.
- CASAS, 1984  
 JOSEP CASAS: "Les vies de comunicació romanes al Pirineu Català". *5é Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*. Institut d'Estudis Ceretans. Puigcerdà, 1984.
- CHEVALIER, 1988  
 RAYMOND CHEVALIER: *Voyages et déplacements dans l'Empire Romaine*. París, 1988.
- CHEVALLIER, 1982  
 RAYMOND CHEVALLIER: "Les Voies Romaines" *Histoire et Archeologie. Les dossiers d'Archeologie* núm. 67. París, octubre 1982.
- CHEVALLIER, 1972  
 RAYMOND CHEVALLIER: *Les Voies Romaines*. París, 1972.
- CHEVALLIER, 1972  
 RAYMOND CHEVALLIER: "Les Voies Romaines". *Archeologia* nº 51. París, octubre 1972.
- CORTÉS, GABRIEL, 1985  
 RODOLFO CORTÉS; RAFAEL GABRIEL: *Tàrraco: recull de dades arqueològiques*. Ed. R.S.A.T. Tarragona, 1985.
- COTA 64, 1997  
 COTA 64: *Memòria de la intervenció arqueològica a l'Av. Vidal i Barraquer s/n. parcel·la 17 de Tarragona, Tarragonès. Octubre de 1995*. Memoria presentada al Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya en el mes de Abril de 1997. Inédita.
- FONSECA, 1996  
 JOSE M<sup>a</sup> FONSECA: "Las calzadas Romanas en la Península Ibérica". *III Seminario Ingeniería civil Romana*. Tarragona 1996.
- FONSECA, 1990  
 JOSE M<sup>a</sup> FONSECA: "Las calzadas romanas en la Península Ibérica". Conferencia impartida en el *Seminario La Ingeniería Civil en la Época Romana*. Tarragona, 1990.
- FONSECA, 1989  
 JOSE M<sup>a</sup> FONSECA: "El drenaje en las Vías Romanas" *Simposio sobre el agua y el terreno en las infraestructuras viarias*. Torremolinos 1989.
- MAGALLÓN, 1987  
 M<sup>a</sup> ÁNGELES MAGALLÓN: *La red viaria romana en Aragón*. Col. Estudios y Monografías núm. 3. Zaragoza 1987.
- PALLÍ, 1985  
 FEDERICO PALLÍ: *La Vía Augusta en Cataluña*. Ed. Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra, 1985.
- RECASENS, 1992  
 JOSEP M<sup>a</sup> RECASENS: "Les reparacions del Pont del Francolí entre 1587 i 1602". *B.A.*, ép. V. año 1991. nº 13. Tarragona, 1992.
- ROLDÁN, 1975  
 JOSÉ MANUEL ROLDÁN: *Itineraria Hispana. Fuentes Antiguas para el estudio de las vías Romanas en la Península Ibérica*. "Anejo de Hispania Antiqua" nº 7. Valladolid, 1975.
- SÁNCHEZ, 1973  
 JOSÉ SÁNCHEZ REAL: "Los enterramientos romanos de la Vía Augusta". *B.A.*, ép. IV. Años 1971-72. Tarragona, 1973 p.p 173-208.
- SÁNCHEZ, 1990  
 JOSÉ SÁNCHEZ REAL: "La Vía Augusta y el Puente del Francolí". *B.A.*, ép. V. Años 1988-89, nº 10-11. Tarragona, 1990. p.p 135-167.
- SERVEI ARQUEOLÒGIC U.R.V, 1994  
 SERVEI ARQUEOLÒGIC. U.R.V: *Memòria de la intervenció arqueològica en els terrenys del Gas (PERI 6) de Tarragona. Juny-Setembre de 1994*. Memoria presentada al Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya en el mes de Noviembre de 1994. Inédita
- TED'A, 1987  
 TED'A: *Els enterraments del Parc de la Ciutat i la problemàtica funerària de Tàrraco*. Memòries d'excavació nº 1. Tarragona, 1987.
- TUBILLA, 1996  
 MERCEDES TUBILLA: *Memòria de la intervenció arqueològica a l'Avda. Roma, Quinta de Sant Rafael 2-3-4. Tarragona. Maig-Juliol de 1994*. Memoria presentada en el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya en el mes de Noviembre de 1996. Inédita.
- VON HAGEN, 1973  
 VÍCTOR W. VON HAGEN: *Los caminos que conducían a Roma*. Ed. Labor. Barcelona, 1973.

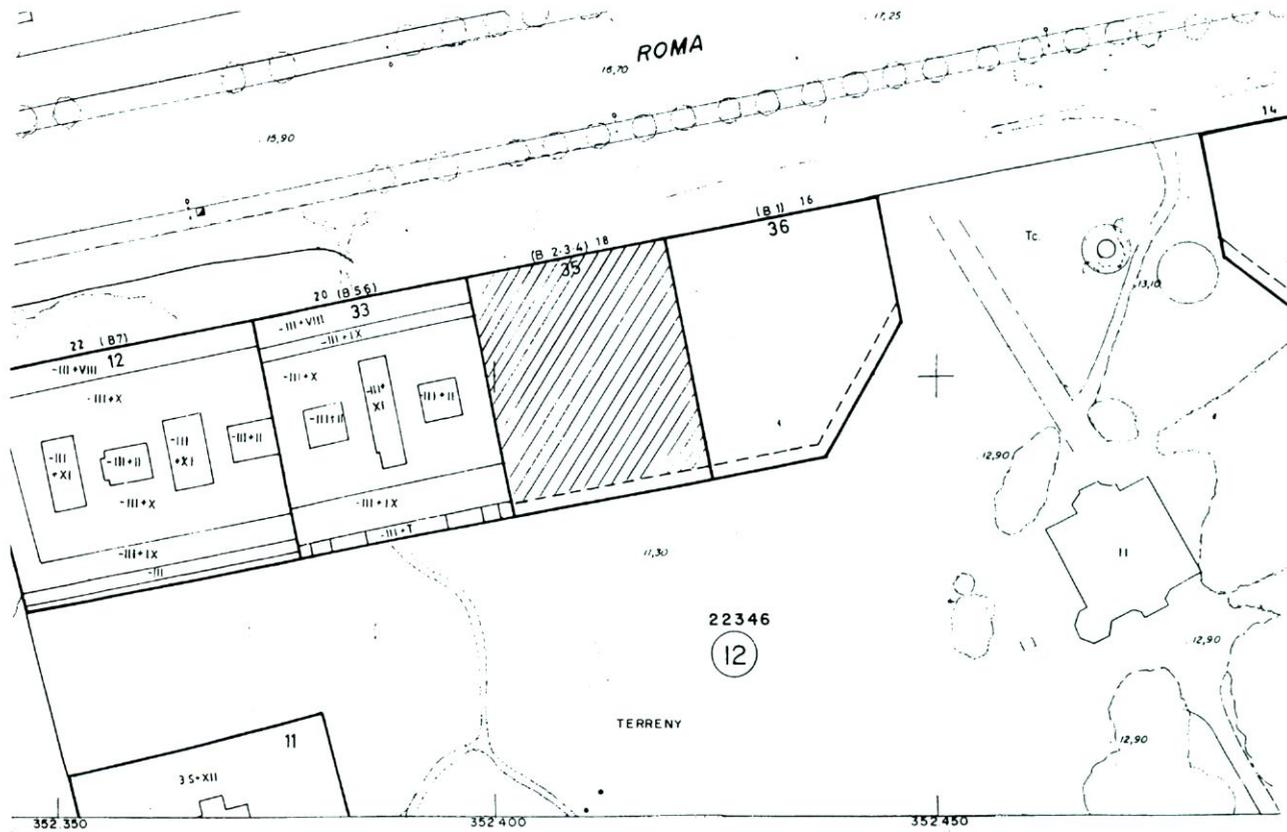


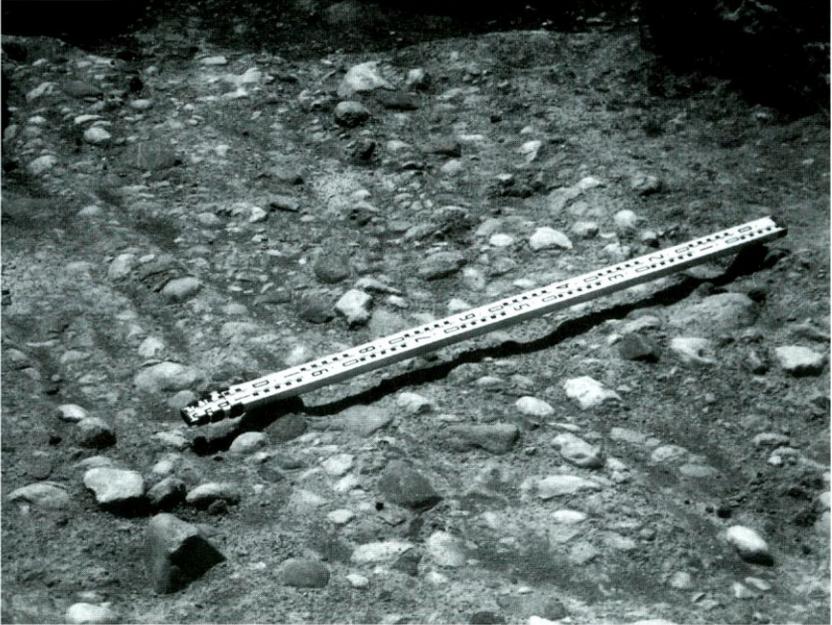
Figura 0.-Situación del solar en la Av. de Roma.



Figura 1.- Vista general de una de las zanjas excavadas en la primera campaña.

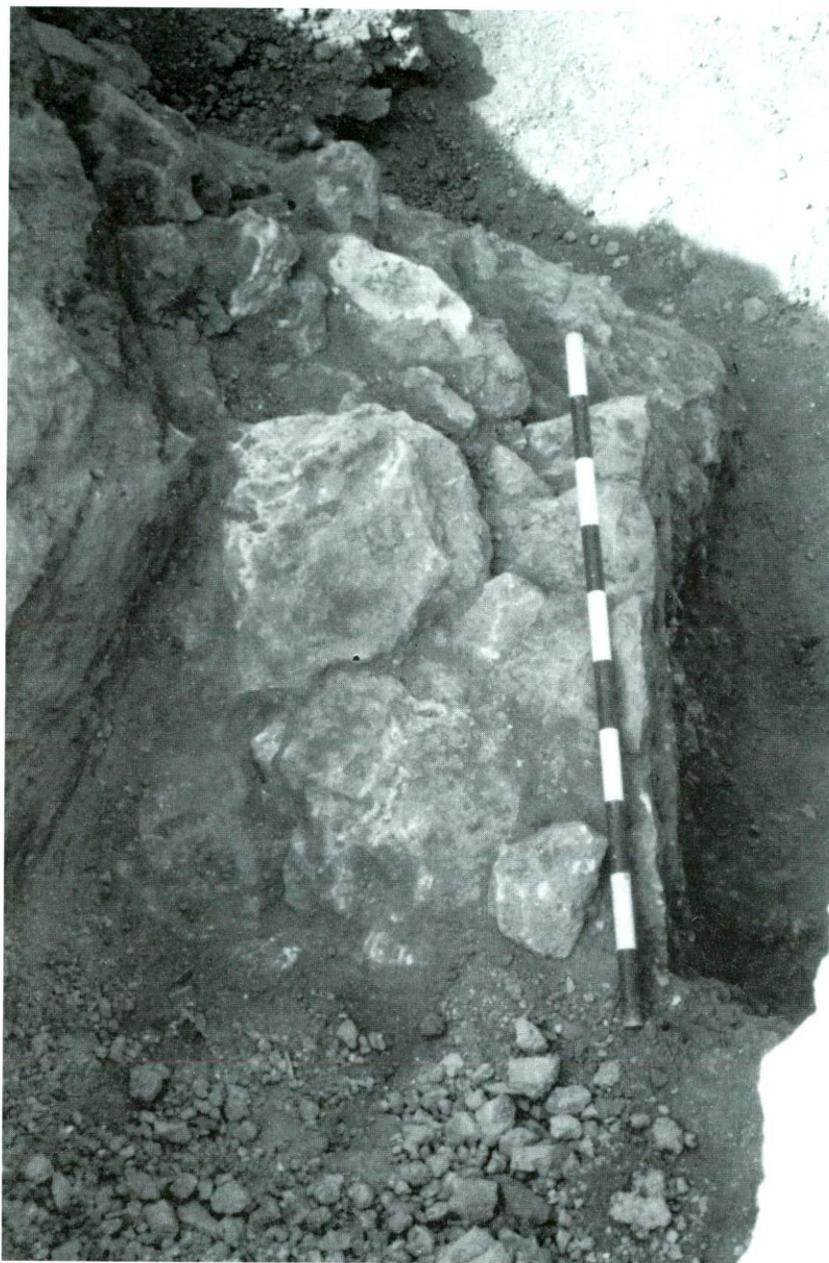


Figura 2.-Sección de la vía en la que se observan los diferentes pavimentos que conservaba.



Figuras 3-4.-Vista de las marcas dejadas por las ruedas de los carros en el camino.





Figuras 5-6.-Muro de delimitación de la vía antes de excavarlo.



Figura 6. Muro de delimitación de la vía después de excavarlo.

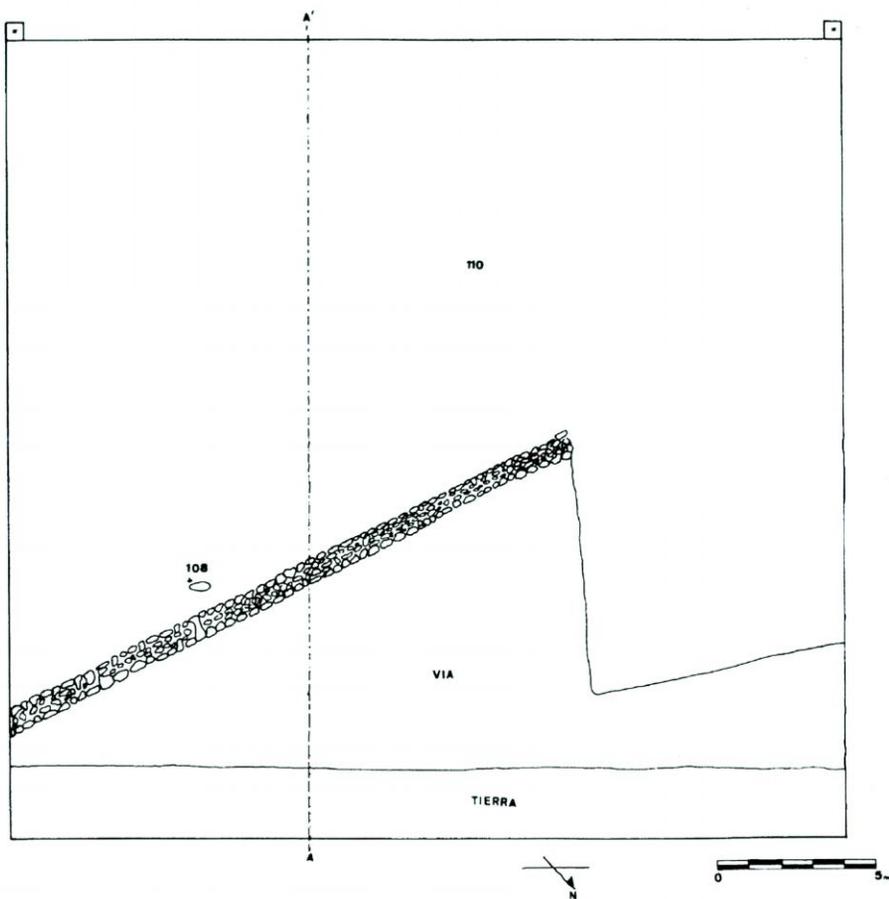


Figura 7.-Planta de la excavación.

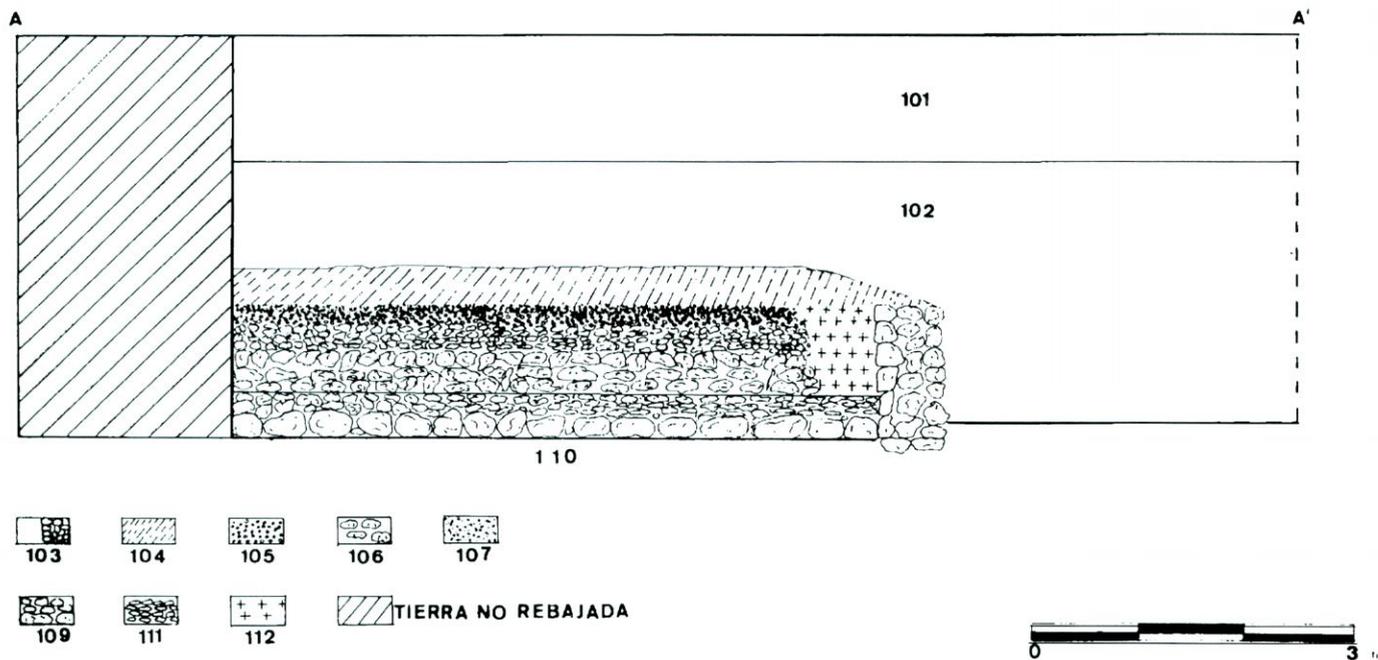


Figura 8.-Sección de la excavación.

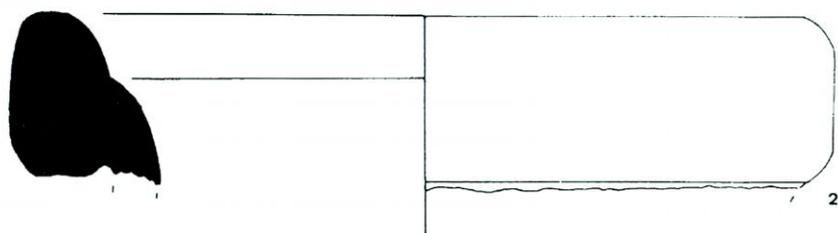
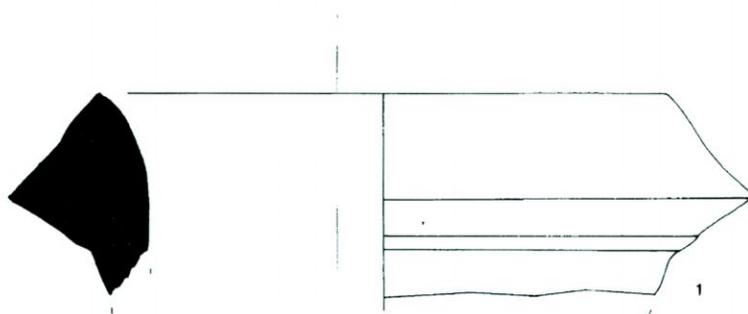


Figura 9.-U.E 109: Anfora Greco-italica de la zona de Apulia. Anfora Tarraconense tipo Dressel 2/4.

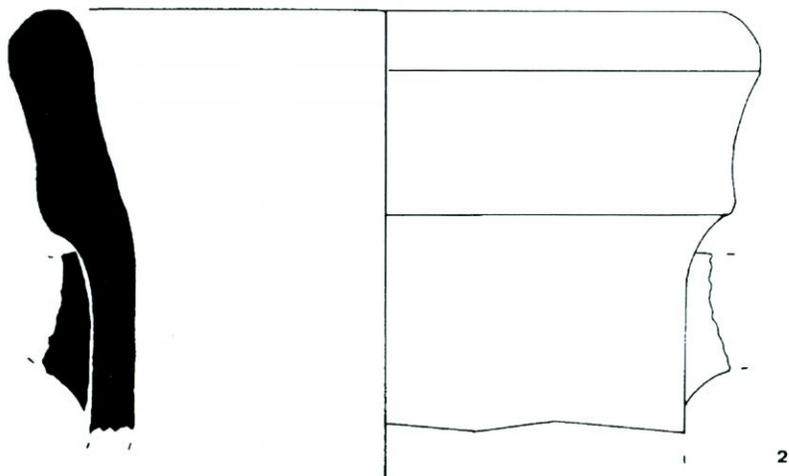
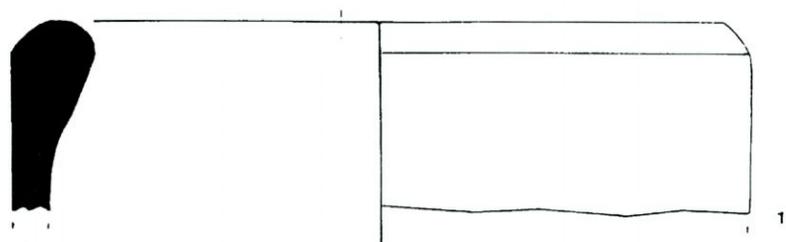


Figura 10.- U.E 109  
Anfora Tarraconense tipo Pascual 1  
Anfora Tarraconense tipo Layetana 1

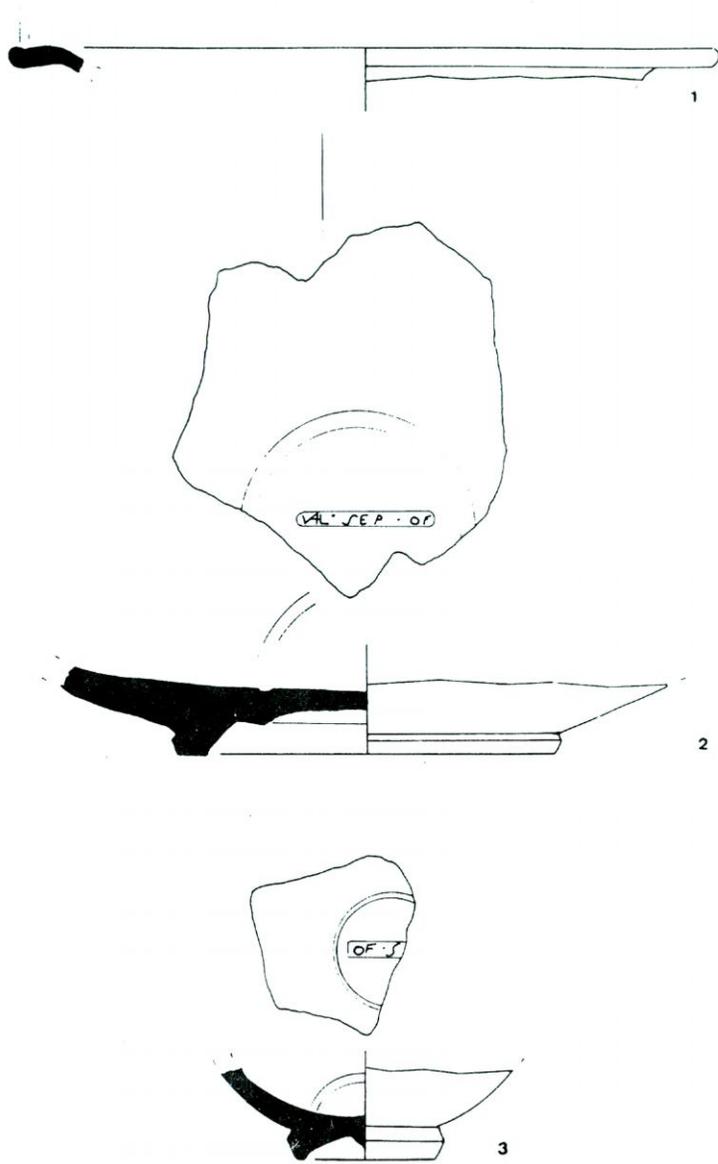


Figura 11.-U.E105  
 TSG. tipo Hermet 28  
 TSG. " Indeter.  
 TSG. " Indeter.

0 1 5

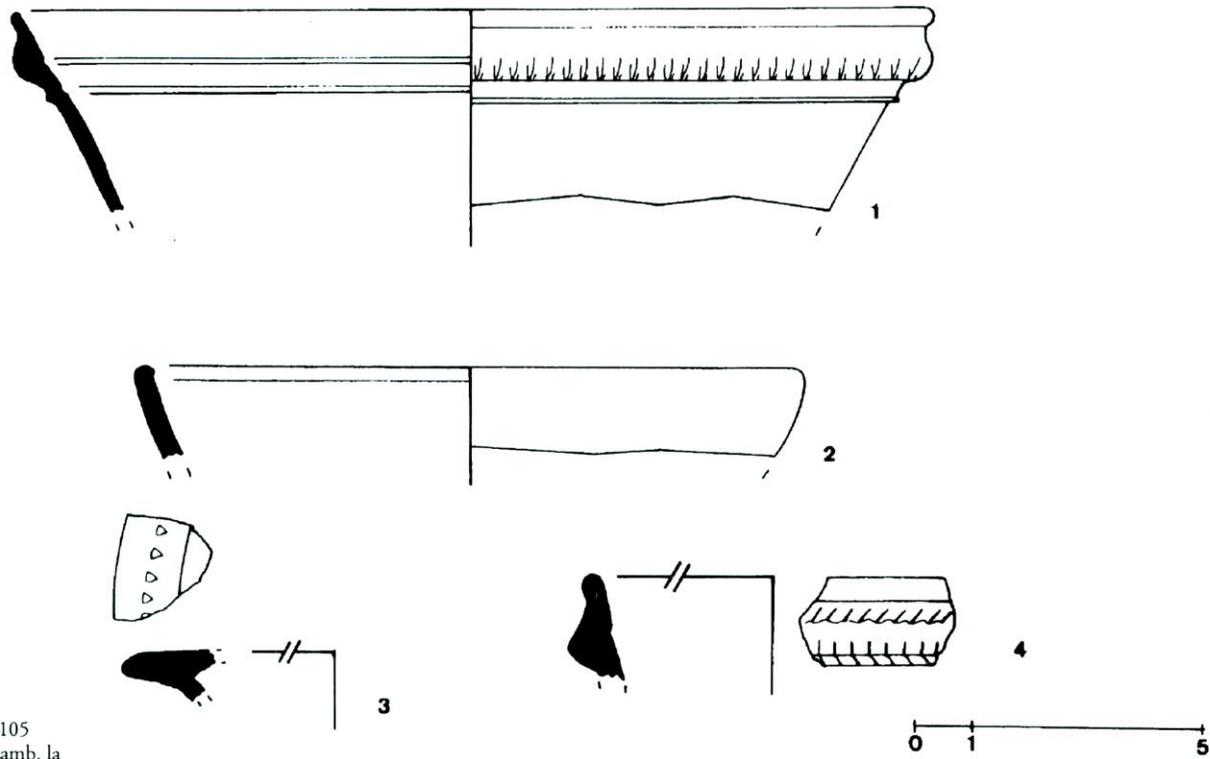


Figura 12.- U.E 105  
 T. S. A. A tipo Lamb. la  
 " " Lamb. 3a  
 " " Lamb. 19  
 " " Lamb. lb

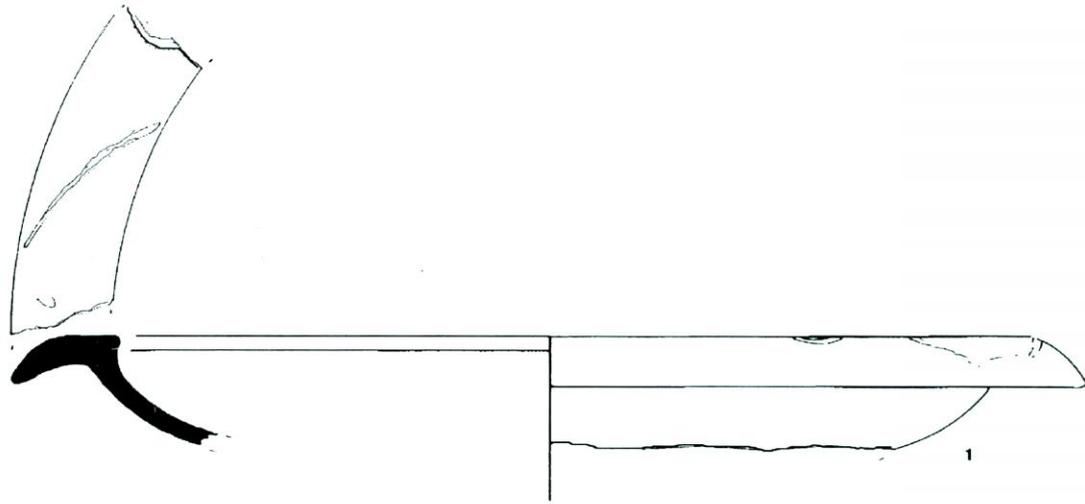


Figura 13.- U.E 104  
T. S. A. A tipo Hayes 3b



